

Primer Encuentro Académico Interdisciplinario de la Escuela Nacional
Preparatoria

“Transversalidad. Una propuesta para la innovación curricular”,
a celebrarse el 9 y 10 de junio de 2014, en el Plantel 6 “Antonio Caso”
(Corina No. 3, Del Carmen, Coyoacán) de 10:00 a 14:00hrs. y de 16:00 a
19:00hrs.

**La transversalidad en el currículum del bachillerato.
La lectura y escritura de textos para aprender y pensar como eje
transversal**

AUTORAS:

Dra. Soledad Alejandra Velázquez Zaragoza
Escuela Nacional Preparatoria, Plantel (8) “Miguel E. Schulz”
Colegio de Filosofía
s.alejandravelazquez@gmail.com

Dra. Carolina Sarmiento Silva
Escuela Nacional Preparatoria, Plantel (8) “Miguel E. Schulz”
Colegio de Psicología
carolina.sarmiento@dgenp.unam.mx

Resumen

Los propósitos de este trabajo son:

- (1) Caracterizar los ejes transversales como herramienta para el diseño curricular; las necesidades educativas a las cuales responde.
- (2) Exponer las razones por las cuales dicho instrumento es pertinente para ser empleado en el diseño del plan de estudios de la ENP; el significado que adquiere en la formación de los estudiantes preparatorianos.
- (3) Contextualizar los aspectos antes mencionados (1) y (2) en el tratamiento del tema: Lectura y escritura para aprender y pensar.

Los ejes transversales constituyen una herramienta curricular pertinente en el contexto de la modificación curricular de la ENP, no sólo por su calidad innovadora, sino por cuanto coadyuvan a relacionar entre sí las diferentes disciplinas curriculares, al articularlas en torno a temas o problemas que las atraviesan longitudinalmente, contribuyendo así **al logro de visiones integradas y holísticas de la realidad**, contra el efecto parcelario y fragmentario de los abordajes disciplinarios. Esta cualidad de la herramienta, puede aprovecharse de manera idónea en el caso de la Lectura y escritura para aprender y pensar, el cual se aborda en esta ponencia.

Introducción

Con el nombre de “ejes transversales” se conoce una de las innovaciones curriculares de la investigación educativa contemporánea. Entre estas innovaciones se mencionan también: la flexibilidad curricular, el enfoque por competencias, los enfoques curriculares centrados en el aprendizaje del estudiante y para la formación integral y a lo largo de la vida (tutoría), los enfoques experienciales (aprendizaje basado en problemas ABP), aprendizaje por proyectos y estudio de casos), la formación *in situ* o formación situada, la educación a distancia y el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.¹

Los ejes transversales constituyen una herramienta curricular pertinente en el contexto de la modificación curricular de la ENP, no sólo por su calidad innovadora, aspecto que comparte con las innovaciones antes mencionadas; sino por cuanto coadyuva a relacionar entre sí las diferentes disciplinas curriculares, al articularlas en torno a temas o problemas que las atraviesan longitudinalmente, contribuyendo así **al logro de visiones integradas y holísticas de la realidad**, contra el efecto parcelario y fragmentario de los abordajes disciplinarios. Esta cualidad de la herramienta, puede aprovecharse de manera idónea en el caso de la lectura y escritura de textos para aprender y pensar, el cual se aborda en esta ponencia.

De este modo, el trabajo aquí presentado, persigue los alcanzar los siguientes propósitos:

- (1) Caracterizar los ejes transversales como herramienta para el diseño curricular; las necesidades educativas a las cuales responde.
- (2) Exponer las razones por las cuales dicho instrumento es pertinente para ser empleado en el diseño del plan de estudios de la ENP; el significado que adquiere en la formación de los estudiantes preparatorianos.
- (3) Contextualizar los aspectos antes mencionados (1) y (2) en el tratamiento del tema: “Lectura y escritura para aprender y pensar”.

¹ Àngel Díaz Barriga (Coord. gral.): *La investigación curricular en México 2002-2011*, ANUIES,

El primer apartado aborda la caracterización de los ejes transversales; el segundo, aborda la “Lectura y escritura para aprender y pensar”, como un caso de eje transversal, cuya aplicación es, como antes se señala, pertinente para la ENP.

Esta presentación se ha elaborado en el contexto de la Modificación curricular de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), con base en la investigación generada en la Secretaría de Planeación.

1. Los ejes transversales: herramienta innovadora en el diseño curricular

Los ejes transversales, como herramientas para el diseño curricular, se conciben como:²

- Una opción educativa, asociada a la innovación curricular, para desarrollar en los estudiantes, de manera paralela a los contenidos disciplinares, conocimientos, actitudes y valores, relevantes para dar atención a los desafíos del siglo XXI.
- Una estrategia para articular los diferentes campos del conocimiento y habilidades que se pretende, estén presentes a lo largo del proceso formativo de los estudiantes. Por lo cual, **orientan el proyecto institucional hacia finalidades educativas coherentes y socialmente pertinentes.**
- Herramientas que coadyuvan a relacionar entre sí las diferentes disciplinas curriculares, al articularlas en torno a temas o problemas que las atraviesan longitudinalmente. Así, **contribuyen al logro de visiones integradas y holísticas de la realidad**, contra el efecto parcelario y fragmentario de los abordajes disciplinares.
- Habilidades que, al desarrollarse a lo largo del proceso educativo, en el interior de las disciplinas de estudios y contenidos programáticos, pueden **ser transferidas a situaciones nuevas**, ya que proporcionan las bases para que cada aprendiz conozca y participe de las prácticas y herramientas de la comunidad en cuestión.

² Díaz Barriga, Ángel (Coord. gral.): *La investigación curricular en México 2002-2011*, Op. cit., Ver, sobre todo las págs. 165 a 179: “Los ejes transversales en el currículo”.

- Conocimientos, habilidades, actitudes y valores que, al recorrer transversalmente el plan de estudios, impactan de manera diversa en cada una de sus etapas, por lo cual tienen **niveles diferenciados de logro** en cada una de ellas.
- La expresión de **acuerdos en torno al rumbo educativo que ofrece la institución**, por lo que se suponen emanados de reflexiones, discusiones y consensos de la comunidad académica correspondiente.

En la Escuela Nacional Preparatoria, los ejes transversales se han determinado a partir de diversos ámbitos de consulta a la comunidad, entre los que destacan el Diagnóstico del Plan de Estudios 1996 y Seminarios de Análisis de la Enseñanza. De ese modo, se proponen los siguientes:

1. La lectura y escritura de textos para aprender y pensar.
2. El desarrollo de habilidades para la investigación y la solución de problemas característicos del entorno actual.
3. La adquisición de una primera y segunda lengua extranjera.
4. La aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para la búsqueda y análisis de información y la comunicación y generación de conocimientos.
5. El desarrollo de valores en congruencia con la coyuntura de los desafíos y transformaciones del mundo actual.

Este listado constituye, como se anota, una propuesta para ser objeto de reflexión y discusión por parte de la comunidad académica preparatoriana, en distintos espacios. A continuación se señalan los rasgos principales del primero de los ejes mencionados.

2. La lectura y escritura de textos para aprender y pensar

Las prácticas de lectura y escritura se aprenden al participar en las comunidades académicas, en las cuales los profesores juegan un papel esencial como expertos en sus campos de conocimiento y como usuarios eficaces de las prácticas de comunicación que se ejercitan en la comunidad académica correspondiente. Cada docente, desde su disciplina, se presenta como un modelo del discurso específico que domina.

Así entendidas, la lectura y escritura son prácticas sociales de comunicación, clave en el ejercicio de la enseñanza y el aprendizaje escolar; por lo que es menester no reducirlas a meras habilidades técnicas que se utilizan del mismo modo en las distintas materias, asignaturas o culturas académicas. Es decir, la lectura y la escritura “[...] no se realizan del mismo modo en las disciplinas sociales o en las naturales, existen matices importantes que los profesores de cada área conocen [...]”.³ Tales peculiaridades discursivas deben ser objeto de una enseñanza regulada: planeada, graduada, evaluada; a efecto de que el estudiante se capacite como usuario eficaz de dichas prácticas.

La lectura y la escritura se realizan en diferentes niveles y con diferentes propósitos: desde los meramente instrumentales, para la subsistencia en la vida cotidiana, hasta aquéllos más abstractos y elaborados, como en el caso de la producción de discursos disciplinarios especializados. La formación del bachiller, en tránsito hacia esta última, ha de incluir, como una de sus metas centrales, la de dotarlo de los precurrentes necesarios que le permitan alcanzar el estatuto del usuario eficaz antes descrito. Así, es indispensable desarrollar las habilidades que permitan al estudiante leer y escribir de manera cognoscitivamente relevante; es decir, asumir estas prácticas como generadoras de conocimiento. Para ello, es indispensable rebasar el ejercicio meramente reproductivo de las mismas.

En efecto, la lectura valiosa para construir conocimiento es aquella en la que el lector es activo ante el texto, a través del análisis, del contraste, de la crítica, y en suma, de la construcción de significados, derivada del diálogo con el texto que entabla cada lector. Éste se propone metas que le exigen ir más allá del texto dado, por lo que el acto de lectura se concibe como una actividad epistémica, no reproductora; es una actividad para aprender, ya que genera conocimiento, y para pensar, pues estimula el diálogo del lector con el texto y promueve su riqueza interpretativa.

³ Gustavo Hernández Rojas, Texto introductorio al curso: “Lectura y escritura para aprender y pensar”, Tema 1 “Leer y escribir como procesos cognitivos y prácticas letradas”, Manuscrito, pasajes referidos a Cassany, D., *Prácticas letradas contemporáneas*, Ríos de Tinta, México, 2009.

En el caso de la escritura, se le reconoce valor epistémico en la medida en que no se limita a la reproducción literal de otros textos. La escuela, a través de dinámicas de enseñanza rutinarias y empobrecidas, tiende a propiciar el fenómeno de 'dependencia de lo literal', en el cual el alumno no produce discursos escritos; tan sólo los reproduce. Los cuestionarios que esperan una respuesta literal, por ejemplo, ilustran la pobreza de aquellas estrategias de enseñanza que asumen y fomentan el aprendizaje como repetición, favoreciendo con ello los aprendizajes inertes, ineficaces para su transferencia a otros contextos.⁴

La escritura epistémica exige al alumno plasmar sus propias ideas en los textos, meta a alcanzar tras una estrategia formativa, en la cual se ha de conducir al alumno a producir textos con dificultad creciente, empleando diversos géneros, entre otros: la monografía, la reseña, el artículo, el ensayo (en sus diversas modalidades). Asimismo, el docente ha de guiar al estudiante a través de las fases que conforman el proceso de escritura epistémica, es decir, ha de poder planear, concretar y evaluar sus producciones. En suma, la lectura y la escritura no han de concebirse como habilidades meramente técnicas, uniformes en todos los campos, tampoco son tarea exclusiva de los profesores de lengua española. Su fertilidad cognoscitiva resulta de evitar el mero ejercicio rutinario y, en contraste, de la puesta en marcha de estrategias planificadas de complejidad creciente.

La lectura y escritura para aprender y pensar, como eje transversal del plan de estudios de la ENP, se propone articular sinérgicamente los esfuerzos de los docentes, a lo largo del proceso formativo del preparatoriano, para obtener resultados de impacto, capaces de atender la urgente problemática al respecto detectada a nivel nacional e institucional.

En efecto, de acuerdo con el resultado de pruebas estandarizadas (PISA) aplicadas por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), México ocupa la posición 48 de 65 países evaluados en capacidad lectora, con un promedio de 425 puntos, muy por debajo de la

⁴ Alfred North Whitehead, *The aims of education*, 1929, Cit. por Maite Ruiz Flores, *Evaluación de lengua escrita y dependencia de lo literal*, Graó, Barcelona, 2009, p. 20.

media mundial que es de 493 puntos.⁵ Por otra parte, de acuerdo con el Diagnóstico del Plan de Estudios 1996 de la ENP, la comunidad preparatoriana percibe como una importante oportunidad de mejora el fortalecimiento de la comprensión lectora, ante una de las principales debilidades percibidas por dicha comunidad: la carencia de estrategias sinérgicas institucionales para propiciar la creatividad y la generación de conocimientos.⁶

La realidad del entorno nacional y local exige atender la urgente demanda de transformar el ejercicio de la lectura y escritura convencional en prácticas epistémicas a través de estrategias de alto impacto. Al ser aplicada consistentemente, ésta podría ser una de las estrategias curriculares clave, pues potencialmente, podría marcar una diferencia significativa entre los alcances de esta propuesta curricular y las precedentes. En efecto, la orientación formativa de esta Modificación Curricular persigue, en su perfil de egreso, la alta expectativa de que los alumnos conozcan las formas básicas de expresión de las diferentes disciplinas y, además, puedan aplicarlas en la abstracción, conceptualización y comunicación de sus ideas.⁷ Asimismo, en lo que se refiere a las habilidades del egresado, se espera que éste comprenda e interprete textos diversos y ponga en práctica los distintos géneros discursivos.⁸ Tales exigencias del perfil de egreso del preparatoriano encuentran en la lectura y escritura para aprender y pensar como eje transversal, una estrategia dirigida, específicamente, para su atención

⁵ <http://www.eluniversaledomex.mx/home/nota21237.html>.

⁶ Diagnóstico del Plan de Estudios 1996, Proyecto para la Modificación Curricular de la ENP, Anexo 2. Análisis Cualitativo, ENP-UNAM, 2013, Manuscrito, pp. 4 y 8.

⁷ “Conocimientos. 4. Conoce los códigos, modelos y formas básicas de expresión de las matemáticas, las ciencias naturales y sociales, las artes y las humanidades, para aplicarlos en la abstracción, conceptualización y comunicación de sus ideas y conocimientos.” en Perfil de egreso. Propuesta. Abril, 2014. Documentos de trabajo, PMC, ENP.

⁸ “Habilidades. 4. Comprende e interpreta distintos tipos de texto y se expresa, en situaciones comunicativas diversas, a partir de diferentes géneros discursivos y medios, aplicando el lenguaje de las ciencias, las humanidades y las artes.” en Perfil de egreso. Propuesta. Abril, 2014. Documentos de trabajo, PMC, ENP.

Conclusión

La importancia fundamental de la lectura y la escritura en cualquier proceso de enseñanza escolarizada es innegable. Por ello, en diversos contextos curriculares la atención a este aspecto de la formación del alumno, se considera prioritaria pues, en efecto, desempeña un papel relevante en el aprendizaje de los contenidos así como en la comunicación, evaluación y aplicación de los mismos, sin soslayar su importancia como medio para la expresión de emociones y sentimientos; recursos todos ellos indispensables para alcanzar la formación integral del alumno.

En el bachillerato preparatorio, la trascendencia de la lectura y la escritura motivó el aumento de carga horaria en la asignatura de 'Lengua Española' (3 a 5 horas por semana), aduciendo la necesidad de incrementar la ejercitación práctica. (PE-ENP-96, p. 20). Sin embargo, la complejidad que entraña la puesta en marcha de todo cambio curricular, mostró la distancia entre la proyección programática y su concreción en las aulas, pues a pesar de esa medida aún no se alcanzan las metas esperadas. No consideramos que la propuesta de la "lectura y escritura de textos para leer y pensar" que aquí se plantea, esté exenta de este riesgo. La distancia entre una buena idea y una verdadera innovación, radica en que esta última logra responder a necesidades auténticas del campo de aplicación, pero sobre todo, en que su valor y significado se comparta por la comunidad que ha de convertirla en práctica. Así el destino de ésta, como la de cualquier propuesta que se proponga innovar, descansa en buena medida, en la adhesión que alcance por parte de los docentes para aprovechar sus posibilidades potenciales.

Con todo, la oportunidad que abre la modificación curricular de la ENP es una importante coyuntura para impulsar los cambios que ésta demanda, con base en los recursos que aportan los avances en materia de diseño curricular pero, sobre todo, con el apoyo en su comunidad académica comprometida con el desempeño docente de alta calidad. En este contexto, la lectura y escritura de textos para aprender y pensar, como estrategia transversal puede ofrecer una promisoría alternativa.

Bibliografía

Cassany, D., *Prácticas letradas contemporáneas*, Ríos de Tinta, México, 2009.

Díaz Barriga, Ángel (Coord. gral.): *La investigación curricular en México 2002-2011*, ANUIES, COMIE, Colección Estados del Conocimiento, México, 2013.

Hernández Rojas, Gustavo: *Texto introductorio al curso: “Lectura y escritura para aprender y pensar”*, Tema 1 “Leer y escribir como procesos cognitivos y prácticas letradas”, Manuscrito.

Ruiz Flores, Maite: *Evaluación de lengua escrita y dependencia de lo literal*, Graó, Barcelona, 2009.

Documentos

Diagnóstico del Plan de Estudios 1996, Proyecto para la Modificación Curricular de la ENP, Anexo 2. Análisis Cualitativo, ENP-UNAM, 2013. (Secretaría de Planeación de la ENP, Documento de trabajo).

Perfil de Egreso del alumno de la ENP, Proyecto para la Modificación Curricular de la ENP, ENP-UNAM, 2014 (Secretaría de Planeación de la ENP, Documento de trabajo).

Plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, 1996, UNAM-ENP México, 1996.